

La enseñanza/aprendizaje de la formación de palabras en español a alumnos sinohablantes*

MARTA TORRES MARTÍNEZ

Universidad de Jaén

1. Introducción

El objetivo de este trabajo consiste en analizar y valorar el proceso de enseñanza/aprendizaje de los distintos mecanismos de formación de palabras en español en el caso de los estudiantes sinohablantes.

En primer lugar, describimos los principales procedimientos de formación de palabras documentados tanto en chino como en español a la hora de ampliar el caudal léxico.

Posteriormente, tras establecer la comparación entre los procesos empleados en una y otra lengua, detectaremos las dificultades que sobrevienen a los alumnos sinohablantes a la vista de las diferencias entre los mecanismos de morfología léxica característicos del chino y los propios del español. En concreto, nos centramos en examinar los resultados de una batería de actividades sobre formación de palabras realizada por cuatro estudiantes sinohablantes matriculadas en la asignatura Lengua española (Licenciatura en Filología Inglesa y Turismo, 1.º curso).

Tal como indican especialistas como Serrano-Dolader (2006: 145), «el tratamiento de la formación de palabras es una de las cenicientas de la didáctica del español como lengua extranjera y no se le ha dedicado, ni en las reflexiones teóricas ni en las aplicaciones prácticas, la atención que merece». En definitiva, mediante este trabajo pretendemos destacar la necesidad de sistematizar la teoría sobre formación de palabras en los manuales de ELE al uso, de tal modo que en ellos no solo se enumeren listas de prefijos y sufijos ordenadas alfabéticamente.

2. Procedimientos de formación de palabras en chino y en español

2.1. El caso del español

En español podemos distinguir dos tipos de procedimientos morfológicos:

- i. *Morfología léxica o formación de palabras*: procesos morfológicos que crean palabras nuevas (o nuevos temas, si seguimos la concepción morfológica de Pena, 1999¹). Ejemplo: composición (*coche cama*, *verdiblanco*), derivación (*descoser*, *realismo*) o parasíntesis (*engordar*, *alargar*).

* Quiero agradecer a Qiu Yi la ayuda desinteresada que me ha prestado a la hora de elaborar el apartado 2.2. de este trabajo.

¹ Siguiendo a Pena (1999), consideramos el tema como la unidad empleada sobre todo en morfología flexiva. En concreto, se trata de la unidad que queda al eliminar de una palabra los afijos flexivos. Ej: el tema de *blancuzcos* es *blancuzc-*. Existen temas simples (*casa-*), temas derivados (*blancuzc-*) y temas compuestos (*agridulce*).

- ii. *Morfología flexiva o flexión*: procesos morfológicos que no crean palabras o temas nuevos, sino que producen formas de un tema. Ejemplo: el género y el número en el sustantivo (*alumn-a-s*) o las desinencias del verbo (tiempo, modo, número, persona, *am-á-ba-mos*).

En este trabajo nos centramos en el proceso de enseñanza/aprendizaje de la morfología léxica en los alumnos sinohablantes.

A continuación, presentamos los principales procedimientos de formación de palabras empleados en nuestra lengua:

- I. Procedimientos sistemáticos de formación de palabras: composición, derivación y parasíntesis
 - a) Composición: proceso de formación de palabras que consiste en la combinación:
 - de dos palabras independientes entre sí (compuestos patrimoniales): *coche cama*.
 - de temas grecolatinos entre sí o con palabras del español (compuestos cultos o grecolatinos): *filología, pedagogo*. En la composición grecolatina podemos combinar:
 - o dos temas: *filosofía*.
 - o tema + palabra: *filosoviético*.
 - o palabra + tema: *cartomancia*.

Las relaciones semánticas que se establecen entre los dos miembros o más de un compuesto pueden ser:

- de coordinación: *agridulce, hispanohablante*.
- de subordinación: *lavaplatos, pielroja*.

Los patrones más productivos de la composición en español son:

- [V+N]_N: *sacapuntas, lavaplatos, cuentagotas*.
- [N+N]_N: *coche cama, hombre rana*.

También podemos encontrar otras combinaciones:

- [A+N]_N: *altavoz, purasangre*.
- [N+A]_N: *camposanto, aguardiente*.
- [Adv+A]_A: *maleducado*.
- [A+A]_A: *sordomudo, agridulce*.
- [N+A]_A: *pelirrojo, patilargo, pielroja*.
- [N+V]_V: *maniatar, manuscibir*.
- [ADV+V]_V: *maldecir, malcomer*.

- b) Derivación: proceso morfológico mediante el que se crean nuevas palabras o nuevos temas, combinando una base con un afijo (generalmente en español, un prefijo o un sufijo).

Tipos de afijos (se denominan según su posición en la palabra compleja):

- prefijos: se anteponen a la base: *deshacer, insano*.
- sufijos: se posponen a la base: *nacional, despertador*.
- infijos: se insertan en el interior de una palabra, casi no hay en español. Quizá a veces



los diminutivos: *Carlos* > *Carl-ito-s*; *azúcar* > *azuqu-íta-r*.

- interfijos: se insertan entre un lexema y otro afijo, y carecen de significado: *café-l-ito*, *polv-ar-eda*.
- circunfijos: se ha propuesto que los prefijos y los sufijos que forman los verbos parasintéticos son afijos discontinuos o circunfijos, que se sitúan a ambos lados de la base. Ej: *en-roj-ecer*.

- c) Parasíntesis: Tipo de proceso de formación de palabras en la que intervienen simultáneamente un prefijo y un sufijo (morfema discontinuo o circunfijo): *enrojecer*, *envejecer*, *acortar*. En general crea verbos a partir de sustantivos (*embotellar*, *encarcelar*, *alunizar*) y adjetivos (*atontar*, *embellecer*).

- II. Procedimientos asistemáticos de formación de palabras: acortamientos, cruces léxicos, siglas y acrónimos

Se trata de procesos menos sistemáticos, propios en muchas ocasiones de la lengua empleada en los medios de comunicación, en la publicidad, en la política:

- a) Truncamiento o acortamiento:
- por aféresis (*violonchelo* > *chelo*; *Fernando* > *Nando*)
 - por apócope (*depresión* > *depre*; *Isabel* > *Isa*).
- b) Cruces léxicos: *spanglish*, *portuñol*, *teleñeco*
- c) Siglas: *UE*, *ONU*, *VPO*.
- d) Acrónimos: aquellas palabras cuyo origen en principio eran siglas, pero que se pronuncian y se escriben como una palabra normal: *láser*, *Renfe*, *ovni*, *talgo*.

2.2. El caso del chino

Tal como indica Gràcia (2005: 31)², si la flexión es prácticamente inexistente en chino³, los procesos de formación de palabras escasean en dicha lengua⁴.

² El trabajo de Gràcia (2005) es un estudio comparativo entre la gramática del catalán y la del chino. La autora forma parte del grupo *Lèxic i Gramàtica* de la Universitat de Girona, así como del Gabinet de d'Assessorament Lingüístic per a la Immigració.

³ A modo de ejemplo, tal como apunta Salazar (2009b: 214), en un artículo publicado en *Forma* (núm. 8, volumen monográfico sobre *Gramática, enseñanza y análisis*) Wen-Chun (2004) estudia «La enseñanza de *canté/cantaba/he cantado* a hablantes chinos». En este trabajo el autor realiza un análisis contrastivo entre el español y el chino en lo relativo a la expresión de ciertos contenidos de tiempo y aspecto. Según comenta Salazar (2009b: 214), «se hace hincapié en que, mientras el chino carece de un sistema temporal (esta categoría se expresa por medios léxicos) en cambio el sistema aspectual es mucho más complejo que el del español».

⁴ No en vano, como es bien sabido, el chino y el español no comparten la misma tipología lingüística. De un lado, el chino se clasifica como una lengua *aislante* o *analítica* en la que cada palabra equivale a un morfema (lengua carente de morfología, sin afijos, en la que las relaciones sintácticas se expresan por yuxtaposición de los distintos elementos radicales), mientras que, de otro lado, el español queda catalogado como una lengua *aglutinante* (las palabras acumulan varios morfemas claramente delimitados) y *fusionante* (dentro de la palabra los morfemas se fusionan y pierden delimitación). Además, a diferencia del español, el chino es una lengua *tonal*,

Siguiendo la clasificación presentada en el caso del español, en lo que respecta a los procedimientos sistemáticos de formación de palabras, Gràcia (2005: 31) señala que la derivación no es frecuente en chino, si bien la composición se alza como el proceso más productivo en esta lengua.

En cuanto a la composición, Gràcia (2005: 33-35) distingue cuatro tipos principales:

I. [V+V]_V

Los dos verbos se yuxtaponen en relación de coordinación, los verbos son casi sinónimos. Por ejemplo:

- *fàng qì* ('dejar+abandonar'), 'dejar pasar, dejar correr'
- *bāng zhù* ('ayudar+ayudar'), 'ayudar'

II. [V+V]_N

Los dos verbos que entran en composición son antónimos y dan lugar a un nombre. Por ejemplo:

- *lěng rè* ('frío+caliente'), 'temperatura'
- *kuài màn* ('rápido+lento'), 'velocidad'

III. [N+N]_N

Por un lado, podemos encontrar que dos nombres se yuxtapongan y el nombre resultante indique el conjunto que forman los dos referentes anteriores. Por ejemplo:

- *fù mǔ* ('padre+madre'), 'padres (padre + madre)'
- *guó jiā* ('país+casa, familia'), 'nación'

Por otro lado, uno de los patrones más frecuentes en chino es aquel en el que uno de los dos nombres yuxtapuestos modifica al otro:

- *máo yī* ('lana+vestido') [el primer nombre indica el material con el que está hecho el segundo], 'jersey'
- *fèi yán* ('pulmón+inflamación') [el primero hace referencia a la parte del cuerpo afectada por la enfermedad que denota el segundo nombre], 'pulmonía'
- *tái bù* ('mesa+ropa') [el primer nombre indica el lugar donde se coloca el segundo], 'mantel'

IV. [N+V]_V

Por un lado, el nombre puede ser el sujeto del verbo o, por otro lado, el nombre actúa como el complemento del verbo. Por ejemplo:

- *dì zhèn* ('tierra+temblar'), 'haber un terremoto'
- *xíng lǐ* ('hacer+saludo'), 'saludar'

esto es, una palabra puede tener diferentes significados según sea el tono en el que se produzca. No obstante, basándose en el análisis de la estructura morfológica de la lengua china efectuado por Her (2002), Moreno Cabrera (2003: 473-477) apunta que «el chino es una lengua en la que hay mucha composición morfológica», según comprobaremos en 2.2. Otro error acerca del chino del que habla Moreno Cabrera (2003: 472-473) es de su supuesto monosilabismo lingüístico. A propósito de esta cuestión, el lingüista se muestra rotundo: «lo que es monosilábico no es el chino, sino la escritura china; la idea de que las palabras chinas tienen una sílaba procede de la confusión entre palabra (*cí*) y carácter escrito (*zì*)». En efecto, según explica Zhang (2007: 64), «las palabras *cí* son palabras compuestas bisílabas o polisílabas. Los caracteres, además de funcionar como palabras monosílabas, se usan también como morfemas componentes de las palabras compuestas *cí* [...] A partir de la dinastía Han (206 a. C.-220 d. C.), las palabras bisílabas comenzaron a aumentar rápidamente y en la dinastía Yuan (1271-1368 d. C.) las mismas ya predominaban».



Además de la tipología elaborada por Gràcia (2005) al comparar el catalán con el chino, a continuación atendemos a la clasificación de palabras compuestas formulada por Zenghui y Zhou (1997: 19-22).

Estos autores distinguen dos tipos de composición: (i) “la composición de morfema vacío [afijo] + morfema lleno [lexema]” y (ii) “la composición a partir de morfemas llenos”. No obstante, seguidamente ofrecemos las posibilidades que presenta el segundo tipo de composición, pues del primero nos ocuparemos al hablar de la derivación⁵.

A su vez, dentro de la “composición mediante morfemas llenos”, Zenghui y Zhou (1997: 21-22) diferencian cuatro tipos:

I. Composición yuxtapuesta

Los morfemas se hallan en la misma posición, esto es, uno no subordina al otro:

a) De ideas sinónimas:

- *gūdú*⁶ ('solo-único'), 'solo, solitario'
- *sīxiǎng* ('pensar-meditar'), 'pensamiento'

b) De ideas antónimas:

- *dàxiǎo* ('grande-pequeño'), 'tamaño de cosas, edad de personas'
- *mǎimài* ('comprar-vender'), 'comercio, compraventa'

c) De ideas relacionadas:

- *lǐngxiú* ('cuello-manga'), 'líder'
- *gǔròu* ('hueso-carne'), 'parientes próximos'
-

II. Composición no yuxtapuesta

Uno de los morfemas que componen la palabra se subordina al otro.

a) Modificador adjetival-nombre modificado

- *dàiyī* ('grande-chaqueta'), 'abrigo'
- *fēijī* ('volar-máquina'), 'avión'

b) Modificador adverbial-verbo o adjetivo modificado

- *qīngshì* ('ligero-ver'), 'subestimar, menospreciar'
- *ěryǔ* ('oreja-hablar'), 'decir al oído'

c) Verbo-complemento adverbial

- *tuīfān* ('empujar-revertir'), 'derribar'
- *shuōmíng* ('decir-claro'), 'explicar, demostrar'

d) Verbo-objeto

- *sījī* ('manejar-máquina'), 'conductor, chófer'

⁵ Siguiendo a especialistas como Varela y Martín García (1999) y según hemos expuesto en 2.1., no equiparamos la prefijación con la composición, sino que la englobamos bajo la derivación.

⁶ Observamos que, a diferencia de Gràcia (2005), Zenghui y Zhou (1997) codifican los ejemplos de palabras compuestas sin separar los elementos que las crean mediante un espacio.

- *ānxīn* ('tranquilizar-corazón'), 'tranquilidad'

e) Sujeto-predicado

- *rénzào* ('persona-hacer'), 'artificial'
- *yǎnhóng* ('ojo-rojo'), 'envidioso, irritado'

III. Composición de duplicación

- *rénrén* ('persona-persona'), 'todas las personas'
- *tǎolùn tǎolùn* ('discutir-discutir'), 'consultar entre todos'

IV. De abreviación

Según Zenghui y Zhou (1997: 22), al igual que en español, en chino se usa frecuentemente las abreviaturas. Como indican los autores, muchas son ocasionales, si bien en la mayoría de los casos son consideradas como palabras compuestas resultado de abreviar una frase o un grupo de frases. Existen dos formas fundamentales de abreviatura: la supresión y la sintetización.

a) Supresión

Consiste en suprimir morfemas de una frase y combinar los restantes para formar una palabra.

- *tǔdì gǎigé* > *tǔgǎi*, 'reforma agraria'
- *zhōngguó gòngchǎndǎng* > *Zhōnggòng*, 'Partido Comunista de China'

b) Sintetización

Consiste en la combinación de un morfema común de palabras o frases con un número antepuesto que indica la cantidad de estas

- *fùqīn* ('padre'), *mǔqīn* ('madre') > *shuāngqīn*, 'par-seres queridos'
- *chūnjì* ('primavera estación'), *xiàjì* ('verano estación'), *qiūjì* ('otoño estación'), *dōngjì* ('invierno estación') > *sìjì* ('cuatro-estación')

En lo que respecta a la derivación, en primer lugar Gràcia (2005: 31), siguiendo a Li i Thompsom (1981: 41), enumera los prefijos más productivos en la formación de palabras en chino:

- *dì*: prefijo que forma numerales ordinales (*liù* 'seis', *dì liù* 'sexto')
- *kě*: prefijo que forma adjetivos a partir de verbos, equivale a nuestro sufijo *-ble* (*néng* 'poder', *kě néng* 'posible')
- *hǎo*: prefijo que forma adjetivos a partir de verbos, significa 'de buen V', 'fácil de V' (*shuō* 'decir', *hǎo shuō* 'fácil de decir')
- *nán*: prefijo que forma adjetivos a partir de verbos, significa 'de mal V', 'difícil de V' (*chī* 'comer', *nán chī* 'difícil de comer, incomible')

De otro lado, además del prefijo *dì*, Zenghui y Zhou (1997: 15-16) destacan otros prefijos bastante frecuentes en chino:

- *ā*: prefijo que forma nombres (*āfēi* 'vagabundo', *āyí* 'tía o niñera')
- *lǎo*: prefijo que crea un sustantivo o mediante el que se da el tratamiento a una persona (*lǎobǎn* 'patrón', *lǎo Lǐ* 'tratamiento a una persona adulta de cualquier sexo')

⁷ Moreno Cabrera (2003: 474), partiendo del estudio de Her (2002: 25 y 188-190), aporta más ejemplos de derivación adjetival en chino mediante el prefijo *ké*: *kèài* 'encantador', de *ài* 'amar'; *kébei* 'lamentable', de *bei* 'estar triste'; *kéxiào* 'ridículo', de *xiào* 'reírse'; *kéxíng* 'factible', de *xíng* 'hacer'; *kéwù* 'detestable', de *wù* 'detestar'.

por su apellido')

- *xiǎo*: prefijo que crea un sustantivo o mediante el que se da el tratamiento a una persona (*xiǎodiàn* 'tiendecita' [el hablante usa *xiǎo* para designar modestamente a su propia tienda], *xiǎo Lǐ* 'tratamiento a una persona menor o joven por su apellido')⁸

En cuanto a los sufijos, Gràcia (2005: 31) presenta los más habituales en chino:

- *xué*: sufijo que forma sustantivos referidos a ciencias (*yǔ yán* 'lengua', *yǔ yán xué* 'Lingüística')
- *jiā*: sufijo que crea nombres que denotan personas que se dedican a alguna disciplina (*xiǎo shuō* 'novela', *xiǎo shuō jiā* 'novelista')
- *huà*: sufijo que forma verbos a partir de nombres o adjetivos, equivale a nuestro sufijo -izar (*Měi* 'América', *Měi huà* 'americanizar')
- *r*: único sufijo que tiene menos de una sílaba (solo se pronuncia en el área de Pekín), posee un significado evaluativo o diminutivo y, a veces, despectivo (*māo* 'gato', *māo r* 'gatito')⁹
- *zi*: sufijo que, aunque ya no es productivo, se encuentra en muchas palabras que no forman una clase semántica bien definida (*tù zi* 'conejo', *jú zi* 'naranja')¹⁰

Por su parte, Zenghui y Zhou (1997: 16) añaden seis sufijos más:

- *tóu*: sufijo que forma nombres de lugar y nombres de cosas (*mùtōu* 'madera')
- *zhě*: sufijo que crea un nombre pospuesto a un verbo (*jìzhě* 'periodista')
- *mén*: forma el plural de un pronombre o un nombre de persona (*wǒmen* 'nosotros', *péngyoumen* 'amigos')
- *le*: sufijo que sirve para indicar que una acción ya está terminada (*dúle* 'haber leído')
- *zhe*: sufijo que denota la realización de una acción [función semejante a la del gerundio en español] o el estado de una cosa [semejante a la perífrasis estar+participio pasivo en español] (*xiàozhe* 'riendo', *guàzhe* 'estar colgado')
- *guo*: sufijo que indica una acción ya realizada o la experiencia en la acción que expresa el verbo (*kànguo* 'haber visto')¹¹

Además de ofrecer sendas nóminas de prefijos y sufijos, Zenghui y Zhou (1997: 16) aluden a tres interfijos:

- *de*: generalmente se usa entre dos verbos para expresar la posibilidad de que la acción que expresa el primer verbo dé el resultado expresado por el segundo (*tīngdedǒng*

⁸ Moreno Cabrera (2003: 475) alude a otro prefijo listado por Her (2002: 188-190): *zì* ('auto'), en palabras como *zìzhuàn* 'autobiografía' (*zhuàn*, 'biografía') o *zìzhì* 'autocontrol' (*zhì*, 'control').

⁹ Según comenta Moreno Cabrera (2003: 475), basándose en Her (2002: 200), «hay también en chino fenómenos de fusión morfológica en los que un afijo se ve fonológicamente integrado en una palabra y ya no se reconoce como morfema independiente. Es lo que ha ocurrido con el sufijo *r* o *ér*. Este afijo era originariamente un sufijo diminutivo pero se ha extendido y ha perdido ese valor fundiéndose con la palabra a que afecta [...] *gōur* 'perro', de *gōu* 'perro' o *zhèr* 'aquí', de *zhè* 'aquí'».

¹⁰ Efectivamente, según observa Moreno Cabrera (2003: 476) *apud* Her (2002: 200), el sufijo *zi* se ha fundido con numerosas palabras tales como *bēnzi* 'cuaderno', de *bēn* 'clasificador para libros' o *gēzi* 'estatura', de *gē* 'clasificador general'.

¹¹ Moreno Cabrera (2003: 475), apoyándose en la investigación de Her (2002: 149), señala un sufijo mediante el que se crea derivación adverbial en chino: *de* (*rèqíngde* 'cordialmente', *zìyóude* 'libremente', *shēnshēnde* 'profundamente'). Además, también aporta ejemplos de derivación nominal a partir de los sufijos *zhè* y *lì* (*zuòzhè* 'autor', *zuò* 'escribir' o *dúzhè* 'lector', de *dú* 'leer' y *yǎnlì* 'vista', de *yǎn* 'ojo' o *rénlì* 'mano de obra', de *rén* 'hombre').

'comprender')

- *bu*: se usa entre dos verbos para expresar la imposibilidad de que la acción del primer verbo dé el resultado expresado por el segundo (*zǒubudòng* 'no poder caminar más')
- *yī*: se interpone entre un verbo duplicado para indicar que la acción es breve (*xiēyīxiē* 'descansar un rato', *xiàoyīxiào* 'dar una risa o sonrisa')

3. Dificultades de los alumnos sinohablantes en el aprendizaje de la formación de palabras en español

Tras describir los procedimientos de formación de palabras en español y en chino, nos interesa conocer las dificultades que sobrevienen a los alumnos sinohablantes cuando intentan asimilar el paradigma de la morfología léxica en la lengua que aprenden, en este caso, el español.

A fin de observar dicho proceso de aprendizaje, planteamos a continuación una situación académica real acontecida a lo largo del primer cuatrimestre del curso académico 2009/2010.

Se trata de cuatro alumnas chinas que, tras asistir y aprobar un curso de español que consta de tres asignaturas (Gramática española, Prácticas comunicativas y Cultura española) y que se desarrolla durante el curso académico 2008/2009, se matriculan en una doble titulación ofertada por la Universidad de Jaén, la Licenciatura en Filología Inglesa y Diplomatura en Turismo.

En el primer curso de esta licenciatura cursan *Lengua española*, de carácter troncal y de periodicidad anual. El temario de esta asignatura se divide en dos partes claramente diferenciadas:

- A lo largo del primer cuatrimestre (octubre-enero) se imparten nociones de Morfología¹².
- Durante el segundo cuatrimestre (febrero-junio) se explicará la Sintaxis (sintagma, funciones sintácticas, oración simple, oración compleja, etc.).

En el examen correspondiente a la primera parte del temario, esto es, a la Morfología, incluimos una pregunta relacionada con el objetivo de esta investigación, a saber, los procedimientos de formación de palabras:

Indica los procedimientos de formación que han dado lugar a las siguientes palabras:

Bienmesabe, Maribel, corto, aerpostal, indisciplina, espantoso, encharcar, VPO, impredecible, bus

Además, en clase se realizaron ejercicios en los que los alumnos debían explicar los procedimientos de formación que dan lugar a palabras como *antesala, empanadilla, limpiabotas, quesito, antirrobo, hispanohablante, pedagogo, enhorabuena, tele, ilegal, uni, DNI, adelgazar, prefabricar, grandullón, ministro, coreano, boli, spanglish o azúcar*.

Seguidamente, a la luz de los procedimientos de formación de palabras empleados en español y en chino, presentamos las conclusiones extraídas tras corregir las actividades realizadas por las alumnas sinohablantes:

¹² Los contenidos teóricos se han distribuido en cinco temas: La Morfología; Las categorías gramaticales, clases de palabras o partes de la oración; El sustantivo; El verbo y El adjetivo.

- I. El proceso de composición es reconocido fácilmente por las alumnas chinas en palabras como *limpiabotas*, *enhorabuena* o *hispanohablante*, debido con toda probabilidad a que este procedimiento de formación de palabras se alza como el más productivo en chino. Sin embargo, hemos detectado problemas al analizar palabras como *aeropostal* o *pedagogo*, en las que documentamos temas clásicos. En concreto, en horario de tutoría, una de las alumnas chinas manifestó sus limitaciones al identificar este tipo de morfemas, pues carecen de la intuición de un hispanohablante, que vislumbra y determina de manera más o menos rápida el sustrato grecolatino presente en dichas formaciones. Además, dos alumnas tienen dificultades al determinar la formación de *antesala* o *prefabricar*, pues las consideran palabras compuestas, a pesar de estar creadas a partir de un prefijo (*ante-*, *pre-*). No obstante, hemos de advertir que palabras como *antesala*, en las que el prefijo coincide formalmente con una preposición del español (*sobre-/sobre*), reciben en español un doble análisis, pues para algunos lingüísticos se trata de una palabra compuesta en la que la preposición *ante* se une al sustantivo *sala*, si bien otros autores la consideran derivada a partir del prefijo *ante-* añadido a la base *sala*¹³.
- II. En lo que respecta a la derivación, en general, la alumnas reconocen sin problema las palabras creadas mediante prefijos (*ilegal*, *indisciplina*, *antirrobo*) y sufijos (*espantoso*, *coreano*), si bien hemos detectado dificultades a la hora de reconocer la formación de palabras como *ministro* o *empanadilla*. Por un lado, dos de las cuatro alumnas consideraron *ministro* como palabra derivada mediante prefijación, a pesar de ser simple, debido a que la primera parte de la palabra coincide formalmente con el prefijo *mini*-¹⁴. Por otro lado, a *empanadilla* o *quesito* las consideran palabras derivadas mediante sufijación, aunque, debido a la falta de competencia léxico-semántica —a pesar de las alumnas chinas podían consultar el diccionario en el examen—, no reconocen el proceso de lexicalización documentado en tales palabras¹⁵.
- III. En lo que concierne a la parasíntesis, aunque este procedimiento sistemático no es empleado en chino¹⁶, las cuatro alumnas identifican sin problema la adición simultánea de prefijo y sufijo en formaciones como *adelgazar*, *encharcar* y *acuchillar*.
- IV. Las alumnas chinas también dilucidan los acortamientos de *universidad*, *bolígrafo*,

¹³ Acerca de la delimitación prefijo/preposición, *vid.* Torres (2009).

¹⁴ Sin embargo, en el caso de *azúcar* ninguna de las alumnas la considera derivada a pesar de que la última parte de la palabra coincide con el sufijo *-ar*, que en los adjetivos significa 'condición o pertenencia' (*espectacular*, *axilar*) y en los sustantivos indica el lugar en que abunda la base a la que se adjunta (*pinar*, *palomar*).

¹⁵ No en vano, al estudiar los sufijos apreciativos (diminutivos, aumentativos y peyorativos) en E/LE, Santos (2006: 5) afirma que se trata de «una parcela de la gramática en la que entran en juego no sólo elementos morfológicos, sino que requiere una descripción y explicación ante los aprendientes de E/LE de aspectos pragmáticos, socioculturales, rasgos prosódicos, etc., todos ellos características propias del español. Además, se trata de un tema que aun en la actualidad presenta una gran laguna lingüística que cubrir, sobre todo desde un punto de vista de la didáctica de E/LE».

¹⁶ Al no encontrar información sobre parasíntesis en los estudios consultados sobre formación de palabras en chino, pregunté por este procedimiento a una de las alumnas sinohablantes y me indicó que, en su opinión, un ejemplo de parasíntesis en su lengua podría ser *dì liù gè* ('la sexta persona'), *dì liù zhāng* ('la sexta página' o 'el sexto papel') o *dì liù zhī* ('el sexto gato'), construcciones formadas a partir de *dì*, prefijo que forma numerales + *liù*, 'seis' + *gè*, 'persona'; *zhāng*, 'papel' y *zhī*, 'gato', respectivamente. No obstante, debemos tener en cuenta que el último elemento (*gè*, *zhāng*, *zhī*) no posee la índole de morfema gramatical ligado o afijo, sino más bien de morfema léxico o lexema, tal como demuestra su significado ('persona', 'papel', 'gato').

televisión y *autobús* (*uni*, *boli*, *tele* y *bus*, respectivamente), aunque interpretan erróneamente el proceso existente en *corto* (< *cortometraje*), pues las cuatro estudiantes creen que se trata de una palabra simple (confusión con el adjetivo *corto*, -a). No obstante, cabe destacar que la mayoría de los alumnos hispanohablantes tampoco se percataron de tal acortamiento, a pesar de que en el enunciado del ejercicio se les pedía que indicaran los procedimientos de formación presentes en la serie de palabras que se les proponían.

- V. En cuanto a los cruces léxicos, aunque reconocen este procedimiento asistemático en *spanglish*, no lo consiguen distinguir en *Maribel*, debido al desconocimiento de los antropónimos empleados habitualmente en español.
- VI. Al tener un formato especial (letra mayúscula), las alumnas chinas no tienen problemas al determinar el procedimiento existente en construcciones como *VPO* o *DNI*, si bien no consiguen adivinar su significado (*Vivienda de Protección Oficial* y *Documento Nacional de Identidad*, respectivamente).

En definitiva, hemos comprobado que en el proceso de enseñanza/aprendizaje de la formación de palabras en español por parte de estudiantes chinos no solo influyen las diferencias existentes con la estructura morfológica de su lengua materna, sino también el hecho de que, al estudiar y asimilar la jerarquía de la palabra compleja, además de aprender las reglas y procesos de formación, es necesario tener en cuenta el componente cultural o pragmático que encierran muchas palabras (por ejemplo, un *vinito* o una *cañita* no aluden a una copa de vino o a un vaso de cerveza pequeños, respectivamente; *sillón* no se entiende como una silla grande o un *bocadillo*, no es un bocado pequeño).

De este modo, siguiendo a Cortés (2005: 90), si tenemos en cuenta las dos corrientes metodológicas en la enseñanza de E/LE ya practicadas desde el siglo XVI, esto es, la *gramatical* (centrada en el estudio del lenguaje escrito y en la memorización de las reglas gramaticales) y la *conversacional* (centrada en el uso cotidiano del lenguaje oral), en el caso particular de la formación de palabras pensamos que, aunque es necesario el estudio de los distintos procedimientos existentes en español, resulta indispensable extraer del libro de texto esa teoría morfológica para contextualizarla en situaciones reales y cotidianas. Así, por ejemplo, sería ideal llevar a los alumnos a un supermercado para que observen la imagen real de los alimentos que han estudiado previamente. En particular, en lo que respecta a la formación de palabras, aprovecharíamos para indicarles que un *pepinillo* no es un pepino pequeño o que una *coliflor* solo se relaciona con una flor por su forma.

En cuanto a propuestas de materiales didácticos a la hora de enseñar los procedimientos de formación de palabras a estudiantes de E/LE, destacamos las actividades elaboradas por Santos (2006). El objetivo de esta autora es facilitar al alumno una serie de estrategias que le ayuden a favorecer un aprendizaje reflexivo de la gramática —en concreto, de los sufijos apreciativos (diminutivos, aumentativos y peyorativos)— unido siempre a aspectos socioculturales, pragmáticos, e incluso relacionados con el elemento intercultural¹⁷. Sin duda, este enfoque es el

¹⁷ En palabras de Santos (2006: 31): «como profesores de E/LE deberemos, en primer lugar, realizar una observación exhaustiva de la lengua en uso con el fin de enumerar los valores y connotaciones que cada sufijo puede aportar, en función de las diferentes situaciones en que se utilice; en segundo lugar, intentar realizar una sistematización con fines didácticos. Para ello, y dado, por una parte, que nuestro fin último es conseguir una

ideal a fin de conseguir que nuestros alumnos identifiquen *empanadilla* como una palabra simple (diminutivo lexicalizado) o *Maribel* como un cruce léxico (*María* + *Isabel*).

Una de las actividades ideadas por Santos (2006: 73-75) se titula *¿Grande o pequeño?* y consiste en proponer a los alumnos palabras (*vaso*, *Pepe*, *coche*, *guapa*, *rápido*, *siesta*) a fin de que adjunten los sufijos diminutivos o aumentativos que previamente han estudiado (*-ito*, *-illo*; *-azo*, *-ón*, etc.). Tras comprobar que las formaciones creadas se emplean habitualmente en español, los alumnos deben clasificarlas atendiendo a la semántica del sufijo en cuestión (grande: *cochazo*, *Pepón*, etc. y pequeño: *vasito*, *guapita*, *siestita* o *siestecita*). En lo que respecta a los significados que este tipo de sufijos aporta a la formación compleja, se les hará ver a los alumnos que en muchos casos no se trata de indicar el tamaño del referente en cuestión, sino de mostrar afectividad hacia él (*Pepito*, *guapetona*, etc.). Por último, Santos (2006: 75) plantea escribir un diálogo en el que aparezcan las palabras derivadas mediante sufijos creadas anteriormente.

Otra actividad planteada por Santos (2006: 80-81) es la titulada *Dominó de sufijos*, cuyo objetivo se centra principalmente en un aspecto formal: la práctica de la combinatoria de los sufijos apreciativos. Los alumnos se agrupan de cuatro en cuatro para formar equipos, a cada grupo se le facilita dos tacos de tarjetas: el primero contiene las tarjetas en las que se encuentran las bases morfológicas a las que añadir los distintos sufijos, que se encuentran en el segundo taco de tarjetas. Por turnos, deben unir los sufijos a las bases que crean oportunas y, además, deben leer en voz alta la palabra compleja resultante. Por ejemplo, si la base es *coche* y el sufijo *-ito*, deben crear *cochecito*, y no *cochito*, tal como se les ha explicado previamente en clase.

Por otra parte, De la Torre (2000) presenta una propuesta didáctica consistente en un taller destinado a la enseñanza de la Morfología mediante actividades en las que el estudiante explora por sí mismo la formación de palabras. La autora plantea una clase de dos horas, en la primera los alumnos analizan la estructura morfológica de su lengua materna —en este caso el inglés, pues el taller va destinado a alumnos anglohablantes universitarios de nivel intermedio-alto—, en la segunda hora reflexionan sobre la estructura del español. El principal objetivo de De la Torre (2000) es fomentar el desarrollo de estrategias para el aprendizaje de vocabulario, por ejemplo, adivinar el significado de nuevas palabras mediante el análisis de la formación del léxico. Para ello, la autora lleva a cabo actividades como el análisis de un texto en inglés sobre Woody Allen, en el que se omite el nombre del famoso actor y director para que los alumnos lo descubran tras identificar y agrupar las palabras complejas creadas mediante derivación (prefijos y sufijos) y composición incluidas en el texto. A continuación, a fin de realizar la misma tarea ya en la lengua que están aprendiendo, los alumnos leen y analizan una lectura en español, en concreto, una noticia sensacionalista sobre un siniestro animal llamado *el chupacabras*.

mejora en la capacidad de comunicación del alumno, y por otra, que las expresiones con este tipo de sufijación se dan en una mayor medida en la lengua oral (especialmente en un registro coloquial), tendremos que analizar, en primer lugar, ejemplos extraídos de la misma. Por último, tendremos que tener siempre presente el hecho de que esta parcela de la lengua no puede explicarse / enseñarse desde un punto de visto meramente gramatical, sin atender a aspectos pragmáticos, dado que en muchos casos éstos son a fin de cuentas los que determinan el valor de cada sufijo».

4. Conclusiones

En este trabajo hemos establecido una comparación teórica entre los procedimientos de formación de palabras empleados en español y en chino para posteriormente presentar las dificultades constatadas en cuatro alumnas sinohablantes matriculadas en una licenciatura de una universidad española.

Tras observar tales dificultades, comprobamos que en el proceso de enseñanza/aprendizaje no solo basta con proporcionar a los alumnos las listas de prefijos y sufijos para memorizarlas, sino que es imprescindible contextualizar el empleo de estos morfemas y de las formaciones complejas que crean en situaciones de la vida cotidiana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cortés Moreno, M. (2002): «Dificultades lingüísticas de los estudiantes chinos en el aprendizaje del E/ELE», en *Carabela*, 52, 77-98.
- ——— (2005): «¿Hay que enseñar gramática a los estudiantes de una lengua extranjera?», en *CAUCE, Revista Internacional de Filología y su Didáctica*, 28, 89-108. [en línea]. Disponible en http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce28/cauce28_05.pdf
- De la Torre Ródenas, M.D. (2000): «La enseñanza de la formación de palabras en la clase de ELE», en *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera. Actas del X Congreso Internacional de ASELE* (Cádiz, 22-25 de septiembre de 1999), vol. 2, 1047-1056.
- Gràcia i Solé, L. (2005[2002]): *El Xinès: estudi comparatiu entre la gramàtica del català i la del xinès*, Generalitat de Catalunya, Departament de Benestar i Família [Llengua, immigració i ensenyament del català, 3].
- Her, W. (2001): *La formación de palabras en chino y en español*, Madrid, Universidad Complutense, Facultad de Filología [Tesis doctoral inédita].
- Moreno Cabrera, J. C. (2003): «Síntesis y análisis en las lenguas: crítica de la tipología morfológica clásica y de algunas de sus aplicaciones sincrónicas y diacrónicas», en *Estudios de Lingüística*, 17, 465-504.
- Pena Seijas, J. (1999): «Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico», en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, III, Madrid, RAE-Espasa Calpe, 4305-4366.
- Salazar García, V. (2009a): «La morfología flexiva en la adquisición de segundas lenguas: investigación y aplicaciones didácticas a la enseñanza comunicativa de la gramática», en D. Serrano Dolader, M.A. Martín Zorraquino y J.F. Val Álvaro (eds.), *Morfología y español como lengua extranjera (E/LE)*, Zaragoza, Pressas Universitarias de Zaragoza, 143-176 [Colección *Knowledge Language Communication*].
- ——— (2009b): «Morfología flexiva y E/LE: aprendizaje y enseñanza de los usos de las unidades flexivas del español (selección bibliográfica comentada)», en D. Serrano Dolader, M.A. Martín Zorraquino y J.F. Val Álvaro (eds.), *Morfología y español como lengua extranjera (E/LE)*,

Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 195-214 [Colección *Knowledge Language Communication*].

- Santos Muñoz, A. (2006): *Una propuesta didáctica para la enseñanza/aprendizaje de los sufijos apreciativos en ELE*, Madrid, Universidad Antonio de Nebrija, Departamento de Lenguas Aplicadas y Humanidades [Memoria de Máster de Enseñanza del Español como Lengua Extranjera].
- Serrano-Dolader, D. (2006): «La morfología léxica en el ámbito del español como lengua extranjera», en E. Felíu (coord.), *La Morfología a debate*, Jaén, Universidad de Jaén, 145-172.
- Torres Martínez, M. (2009): *La prefijación en gramáticas y diccionarios del español (siglos xviii-xx)*, Jaén, Universidad de Jaén [Tesis doctoral inédita].
- Varela Ortega, S. y J. Martín García (1999): «La prefijación», en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática Descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 4993-5038.
- Varela Ortega, S. (2005): *Morfología léxica: La formación de palabras*, Madrid, Gredos.
- Zenghui, X y M. Zhou (1997): *Gramática china*, Servicio de Publicaciones, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Zhang, Z. Q. (2007): «Distinción de palabras en la comprensión del chino», *Language Design*, 9, 61-91.